

Francesc Conesa Ferrer | Obispo de Menorca

«Preocupa en esta crisis la división entre los políticos»

El obispo insta a «recuperar la ilusión» y no quedar con los brazos cruzados»

Josep Pons Fraça

El obispo de Menorca, Francesc Conesa, inicia esta semana el nuevo curso pastoral con la presentación de sus objetivos. El miércoles en la parroquia de Santa Maria de Ferreries; ayer en el Carme de Maó; y esta tarde, a las 20 horas, en la parroquia de Sant Francesc de Ciutadella.

¿Cómo ha vivido estos meses de la pandemia?

—Ha sido un tiempo de reflexión, en el que he advertido con especial fuerza algunas cosas importantes como la fragilidad de los seres humanos, la necesidad de solidaridad entre todos, la obligación de cuidar el planeta y las carencias de nuestras sociedades del bienestar. Ha sido también un tiempo de oración más intensa. He procurado mantener el contacto con los sacerdotes, diáconos, religiosos y muchos laicos de la diócesis para animarles a vivir su fe en estas circunstancias y discernir la respuesta que tenía que dar la Iglesia.

¿Cuáles han sido sus principales preocupaciones?

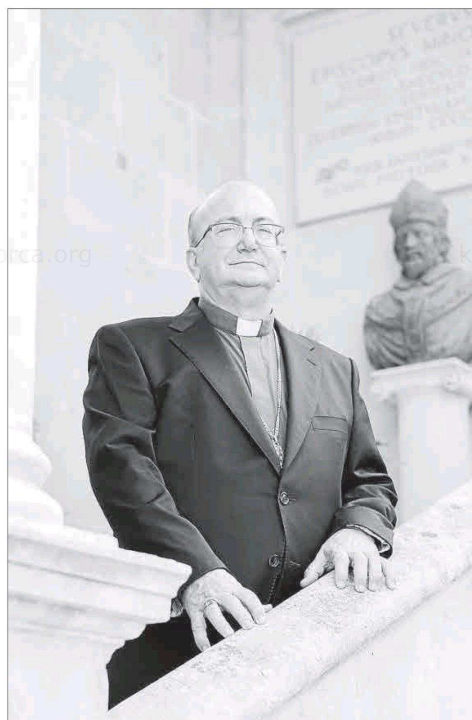
—Al principio dominó la preocupación por la situación sanitaria y el dolor por tantas personas que morían a causa de la enfermedad. Después ha seguido una gran inquietud por los efectos negativos del largo confinamiento en la economía de muchas personas, que han quedado sin recursos para hacer frente a esa situación. Me preocupa también que no aprendamos nada de esta crisis, porque la dura y compleja realidad que estamos viviendo contiene principios importantes para nuestra vida. Sería una lástima que no aprovecháramos esta situación para crecer personalmente y en cuanto sociedad. Por otra parte, de esta crisis sólo se puede salir si estamos unidos; por eso es tan preocupante la división y enfrentamientos entre unos políticos que parecen incapaces de ponerse de acuerdo.

¿Cómo valora la 'nueva normalidad' y las restricciones?

—Ante todo nosotros colaboramos con las autoridades guardando el confinamiento. Con dolor nos vimos obligados a suspender las celebraciones públicas durante la Semana Santa y la Pascua. Tanto desde la diócesis como desde las parroquias se procuró mantener el contacto con los fieles cristianos, por vía telefónica o telemática. Aparecen numerosas iniciativas de celebraciones y catequesis vía skype, youtube, whatsapp y otros medios. También hemos mantenido el contacto con las personas mayores, sobre todo que estaban solas; y se ha realizado gran esfuerzo por mantener los servicios Caritas y, particularmente, la distribución de alimentos. Pienso que los cristianos de Menorca comprenden y aprecian esta respuesta de la Iglesia.

¿Qué iniciativas ha impulsado en materia social?

—Nos preocupan mucho las consecuencias económicas de la crisis sanitaria. Hemos reforzado nuestras Caritas con gente más



El obispo Francesc Conesa, ayer en el patio de Cal Bisbe. Foto: JOSEP BAGUR GOMILA

joven para mantener los servicios, cuya demanda ha ido aumentando. Detectamos que una causa importante de la pobreza de muchas personas era que no disponían de medios para pagar los elevados alquileres de sus viviendas. Por eso, pusimos en marcha el 'Fondo de solidaridad post-covid19' destinado a ayudas para pagar la vivienda y los suministros básicos. Son muchas las personas que ya se han beneficiado de esta iniciativa, que la

diócesis dotó con una cantidad inicial de 100.000 euros. Este fondo se ha visto incrementado con las aportaciones de muchas personas y entidades, a las que agradecemos su generosidad.

¿Cuáles son los objetivos para este próximo curso?

—El objetivo principal consiste en crecer como Iglesia samaritana, al servicio de la persona humana. Este objetivo, ya contemplado en nuestro plan cuatrienal,

es especialmente importante para las actuales circunstancias.

¿Qué significa una Iglesia samaritana?

—Vivir las actitudes que describe la parábola del buen samaritano, en la que descubro tres comportamientos importantes. El primero es estar atentos al sufrimiento de los demás, no olvidarnos nunca de las personas que, como el personaje de la parábola, han sido robadas y golpeadas. El segundo es la compasión, que significa padecer con el otro, compartir sus sentimientos. Es lo que hace al samaritano al ver al hombre herido



Hemos reforzado Caritas con jóvenes para mantener los servicios, que registran una gran demanda»

al borde del camino. Una Iglesia samaritana traduce estas actitudes en gestos de misericordia, en compromisos concretos y prácticos a favor de los que sufren.

¿Qué perspectivas tiene para este nuevo curso?

—El curso se presenta complicado por la pandemia y por eso animo a los cristianos a no quedarse con los brazos cruzados esperando que esampe la tormenta. Es necesario recuperar la ilusión y ponerse en marcha para retomar en esta 'nueva normalidad' nuestras celebraciones, catequesis y las actividades culturales y caritativas, guardando todas las normas sanitarias. Un buen ejemplo han sido las primeras comuniones y de confirmaciones, que se han realizado de modo ejemplar. Un signo de esperanza ha sido la ordenación de Pau Pons como diácono y la próxima ordenación sacerdotal de Jean Marie Nguele, porque una ordenación es una gran alegría no sólo para el obispo, sino para todos los cristianos de Menorca.

Adhesión municipal al centenario del Centre Catequístic Sant Miquel

J.P.F.

El Ayuntamiento de Ciutadella se ha adherido al centenario del Centre Catequístic Sant Miquel con una placa conmemorativa que ha sido colocada en la fachada de la fachada de la iglesia.

El acto ha contado con la asistencia de la alcaldesa Joana Gomila (PSM); el obispo de Menorca, Francesc Conesa; el presidente del Centre Catequístic, Rafel Enrich; el presbítero Joan Camps, responsable del culto en la iglesia

de Sant Miquel y consiliario del centro; y los concejales Noemí Camps (PSOE), primera teniente de alcaldía; Antonia Taltavull, del Partido Popular; y Jaume Anglada, de Ciudadanos. También participaron miembros del centro y vecinos de la calle Sant Miquel.

Se ha hecho coincidir con la clausura de los actos y actividades del aniversario, en la festividad litúrgica del santo, este pasado martes. La placa fue descubierta por la alcaldesa, Joana Gomila, quien destacó la impor-



La alcaldesa Gomila, el obispo Conesa, concejales y el presidente del Centre

tancia del Centre Catequístic Sant Miquel durante los últimos años en la ciudad, así como las iniciativas impulsadas en distintos ámbitos, con especial referencia a la labor docente y el trabajo educativo llevado a cabo.

El texto de la placa es el siguiente: «L'Ajuntament de Ciutadella, al Centre Catequístic de Sant Miquel, en el seu centenari i en reconeixement a una gran obra educativa en valors per a la joventut del municipi».